

AL ARTISTA.

Vén pintor, juntos aquí
Nuestras horas pasaremos
Y dichas mil gozaremos
En momentos de ilusion.
Y del mundo desterrados
Despreciando sus vaivenes,
Rodará por nuestras sienas
La divina inspiracion.

Tú pintarás las bellezas
De cien bélicas ciudades
Envueltas en vendabales
Que agiten su pabellon.
Yo, te diré las hazañas
De innumerables guerreros,
Que cual nobles caballeros
Defendieran su nacion.

En ancho bosque, sombrío,
Tú pintarás un castillo
Con su puente y su rastrillo,
Que dé paso á su señor:
Y en sus tristes torreones
Un gigante centinela,
Que entone una cantinela
Mústio y pálido el color.

Por mí sabrás los secretos
De sus salas misteriosas,
Yo te diré las hermosas
Que se encierran en su haren:
Sus praderas, sus jardines,
Sus constantes saltadores,
Con el brillo de las flores
Vendrás á pintar tambien.

Tus tinturas sorprendentes
Figurarán Catedrales,
Con sus pintados cristales
Y con su dorado altar:
Yo los cánticos sagrados
Daré con fervor al viento,
Sobre el duro pavimento
Veremos un pueblo orar.

Y desiertos dilatados,
Con sus montes, con sus fieras,
Con sus antiguas palmeras
En tus lienzos se verán:
Y de los mares profundos
Las llanuras azuladas,
Con sus olas encrespadas

Que furiosas rodarán:
Yo te diré las congojas
Del navegante afligido,
Cuando se ve sorprendido
Por la ruda tempestad;
Cuando ve sobre sus sienas

La fulminante centella,
Que su flamígera huella
Señala en la oscuridad.

Un oscuro cementerio
Con sus negros pedestales,
Con sus antorchas fatales,
Que alumbren un funeral;
Frente á frente colocado,
Sin saber en qué consiste
Nos dará un recuerdo triste
Con su aspecto sepulcral.
Y cercados de Cervantes,
Lope de Vega, Murillo,
Y el Ticiano, que dió brillo
A tu cuadro de ilusion:
De ese mundo desterrados
Despreciando sus vaivenes,
Rodará por nuestras sienas
La divina inspiracion.

Mariano Alvarez Robles.

ESTUDIOS ADMINISTRATIVOS.**ESTADISTICA.**

Al ver nuestros lectores que hemos preferido decir, *moderar los impuestos públicos, primeramente ó como de mas necesidad, en su distribucion provincial y local*, en vez de aspirar á la minoracion de la cuota general; dirán que nos hallamos conformes con la cantidad en que esta consiste. Mas no es así; ansiamos, como el que mas, la reduccion de las esacciones, deseamos que estas se verifiquen en el menor grado posible; pero al mismo tiempo no desconocemos que los impuestos que hoy existen, si se hallasen repartidos con proporcion, no gravarian la riqueza ni aun con un 10 p.%, atendiendo á que el Capital Nacional ha experimentado una mejora considerable en los años que llevamos de revolucion.

¿Y como contribuiremos á regularizar la contribucion, al menos de la cuota provincial y local? De ningun modo mas que prestando datos ciertos, á las personas y corporaciones encargadas de redactar los trabajos que han de dar cima á la Estadística de la riqueza Española, proyectada por el Gobierno.

El fanatismo, la obececacion ó mas bien la falta de conocimientos administrativos y económicos en que nos hallábamos hasta ahora, han sido otros tantos motivos para la ocultacion de la riqueza; idea que ha cundido en todas las clases, que ha ocupado constantemente los ánimos de todos; que ha arraigado, puede decirse, principios contrarios á todo buen sistema económico, y que prevalece hoy á pesar de lo mucho que se combate por Estadistas y Economistas. Mas este error no es exclusivamente propio de España, sino que en Alemania, en Holanda y en Bélgica lo hubo tambien; y hoy todavia se nota en Francia. En España se está al principio de su desaparicion, y en los paises referidos se realizó esta con